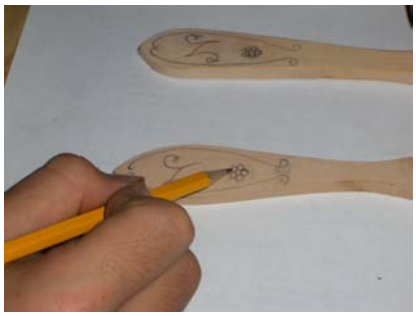
El arte del pirograbado
¿Pirograbar? ¡Con Startec es un juego de niños!
(y III)

Con los siguientes cuatro ejemplos prácticos se pretende dar una idea de las distintas posibilidades de la pirografía, tanto por las diferentes técnicas empleadas, como por sus aplicaciones.
Todos los pirograbados han sido realizados con estaciones Startec y por niños. Con ello se pretende dejar patente que el arte de la pirografía puede ser realizada por personas de todas las edades, porque los pirógrafos Startec facilitan la labor debido a su precisión, su facilidad de uso y su seguridad. Con los Pirógrafos Startec cualquiera puede crear sus propias obras de arte.

Como una imagen vale más que mil palabras, las explicaciones se han reducido al mínimo, mostrando las imágenes los procesos de creación, paso a paso, para una mejor comprensión.

A) Personalizado de unos cubiertos de madera con unas iniciales.

En tiendas de manualidades y en bazares podemos encontrar por muy poco precio distintos modelos de cubiertos de madera. Con una sencilla cenefa y unas iniciales, los podemos convertir en un regalo único personalizado.



El artista ha decidido dibujar directamente su diseño sobre la pieza. Hay que dibujar muy suave para poder corregir sin dejar marcas.

Antes de empezar a pirograbar, probaremos la temperatura idónea y el tipo de punta en una madera similar o en el reverso del cubierto. A continuación realizaremos el pirograbado siguiendo la líneas del dibujo con cuidado y sin apretar demasiado.

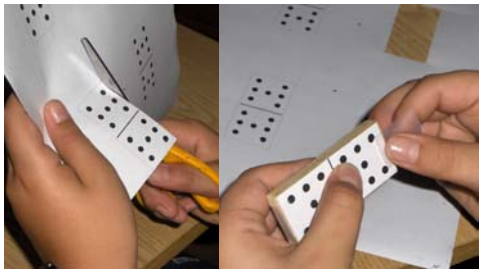
Aquí tenemos la labor de pirograbado finalizada.
Ha utilizado una punta fina para el grabado general y una punta biselada para repasar el trazo grueso de las iniciales.

El uso de estos cubiertos va a ser puramente decorativo. Como protección y acabado ha aplicado una capa de barniz acrílico. Ha elegido un barniz con tinte, color roble, para darle un toque más rústico.
Se barniza primero la parte posterior. Cuando ya está completamente seca, se barniza la parte frontal.

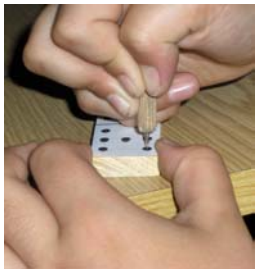
B) Construcción de un dominó de madera

Partiendo de un listón de madera pulida, (se puede adquirir en ferreterías, tiendas de bricolaje, carpinterías, etc.) Sándal realizó su propio dominó.

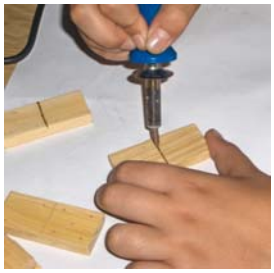
La primera operación consistió en eliminar las rugosidades y asperezas pasando un papel de lija fino. Luego midió el lugar de corte de cada ficha y dibujó la línea con ayuda de una escuadra. Por fin el aserrado de las fichas. Para no dañar el listón, puso unas guardas de madera en las mordazas del tornillo de banco.



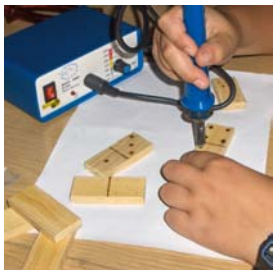
Sándal prefirió diseñar con el ordenador el dibujo de una "ficha universal" (doble 7). Recortó los dibujos y los fijó con cinta adhesiva a las maderas cortadas.



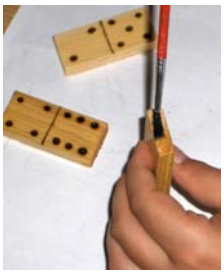
Con un punzón marcó las fichas.



Antes de empezar a pirograbar, reguló la temperatura probando en un retal sobrante del listón. Para grabar la línea central usó la punta biselada.



La punta redonda grande es adecuada para los topos. ¡Ojo! El tamaño del punto depende del tiempo de grabado.



El barniz de madera protegerá las fichas.

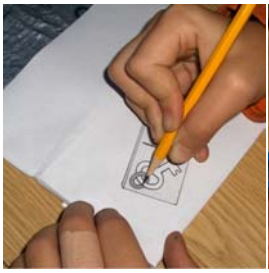
Para finalizar, una chincheta clavada en el centro

Tres fichas acabadas.

C) Estuche para un dominó infantil.

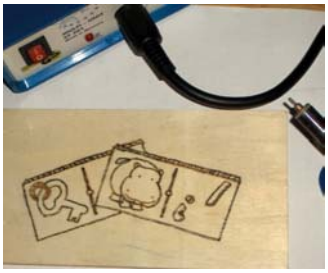
La caja de cartón del dominó de madera acabó deteriorada por el uso. Por menos de dos euros compramos un estuche de madera en un bazar chino y Kènia decidió "darle su toque de gracia".

Primero eligió dos fichas que fotocopió, para utilizarlas de modelo.

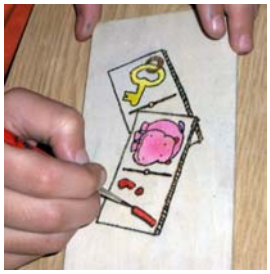


Calcó el dibujo sobre la tapa, intercalando un papel de calco.

Después de regular la temperatura idónea, realizó el pirograbado con la máxima cautela.



El trabajo pudo haber finalizado aquí, con una simple aplicación de barniz, pero prefirió que fuera multicolor.



Para colorear el dibujo, utilizó acuarelas adecuadamente diluidas. ¡Imprescindible no salirse del contorno, el error seria irremediable!

Una vez seca la pintura, aplicó, con mucho cuidado, barniz incoloro para cerámica. Este trabajo también requirió una buena dosis de concentración.

Cuando el barniz incoloro estuvo completamente seco, aplicó barniz acrílico de color roble sobre el resto de la tapa.

Gracias a la pirografía y a “sus manitas”, ahora tiene un robusto y precioso estuche personalizado, para el viejo dominó.

D) Estuche con imagen multicolor

Àstrid deseaba tener un cofre para guardar sus tesoros. Encontramos uno a buen precio, pero lo encontramos muy soso. Gracias a la estación de Pirograbar Startec y al cofre, Astrid pasó un fin de semana “entretenido” y ahora tiene un hermoso estuche para guardar sus cosas personales.

El primer paso fué lijar la superficie de la madera con un papel de lija fino.

De un cuaderno para colorear fotocopió el dibujo elegido.

Recortó el ancho sobrante de la fotocopia, intercaló papel de calco y la fijó a la base del estuche con cinta adhesiva.

Calcó el dibujo con lápiz de punta fina, apretando suficientemente. ¡No hay que olvidar ningún trazo!

Retirado del papel y verificación del dibujo. Posterior repaso con lápiz de los trazos demasiado débiles.

Antes de iniciar el pirograbado reguló la temperatura adecuada, probando en el interior del estuche. Empezó grabando el contorno, resiguiendo con cuidado la línea.

A continuación el grabado de los detalles interiores.

La parte plana de la punta biselada sirvió para el sombreado.

Para colorear el pez usó pintura témpera muy diluida con agua.

Asunto delicado. Cubrir el dibujo, una vez seco, con barniz transparente para cerámica (en tiendas de manualidades) ¡Sin salirse del contorno!

Cuando el barniz se secó totalmente, tiñó el cofre con nogalina diluida en agua (otra opción seria témpera diluida).

Hay que dejar secar totalmente el tinte. Al secar se reduce notablemente la intensidad del color.

El paso final fué la aplicación de barniz transparente. Para uso infantil son preferibles los barnices acrílicos, que se diluyen con agua. Son más ecológicos y menos tóxicos.

Quiero agradecer la colaboración de Kènia, Astrid, Sàndal y Nil de 10, 12, 13 y 14 años, que han realizado íntegramente todos los trabajos mostrados en este artículo.